

# CEDEÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XVI

MADRID, 4 DE DICIEMBRE DE 1910

NUM. 784



**EL NUEVO PALACIO DE LA REPRESENTACION NACIONAL**  
O DON JUAN TENORIO, CONDE DE ROMANONES Y PRESIDENTE DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

«Hombre es Don Juan que, á querer,—volverá el palacio á hacer—encima del panteón...»  
(siempre que todos los gastos—los sufrague la nación)

# DOMINGOS DE GEDÉON

Quiero saber qué opinas de la cuestión de las dietas.

—¿Hablas conmigo...?

—¡Naturalmente...! ¿Crees que me interesa la opinión del perro?

—Me has interrumpido, Calínez, y por eso te confundes... Te preguntaba si hablas conmigo como periodista ó como particular; es decir, si deseas saber lo que yo pienso para contárselo al público ó solamente para tu propio y personal recreo.

—Para mí, para mí nada más. Supongo que vendrán á verte algunos periodistas, como van en busca de otros muchos pensadores de tu calibre, y no quiero anticiparme á sus deseos. Dime, pues, lo que opinas sobre el asunto para que yo lo sepa y me lo repita cuando se me antoje.

—No tengo inconveniente. Pero antes deseo preguntarte yo también... ¿Qué opinas de la cuestión de las dietas?

—Hombre... ¡Eso no vale...!

—¿Cómo que no vale?

—Como que no... Es lo mismo que si un acusado le devolviera la pregunta al fiscal, ó al presidente, ó...

—No sigas, que desbarras. Ni yo soy un acusado ni tú eres tampoco ninguno de los individuos del tribunal que ha de juzgarme.

—¡Vaya una gracia...! Hablo en sentido figurado.

—Ni aun con ese tienen explicación tus palabras... Te interesa conocer mi pensamiento y á mí también el tuyo... ¿Qué más te da que sea yo ó que seas tú quien primero lo manifieste?

—Ese argumento sirve para los dos.

—Sí; pero yo me lo apropio para castigar el tono y la arrogancia de tu pregunta... Vienes como amigo, y en vez de dirigírmela lisa y llanamente, me la has soltado desde el trípode con voz campanuda y aspecto hierático... ¡Como si estuvieras cumpliendo una misión providencial...!

—¡Caramba, Gedeón, qué enfadado te pones...! Dispensa, que no he querido ofenderte...

—No me enfado, Calínez, es que cada día me revienta más la solemnidad...

—Eso díselo á los regeneradores que aún coleán por nuestros barrios, que se ponen más serios que un ajo para decir cualquier cosa de la importancia de un comino... ¡Pero á mí, que no soy ni siquiera aspirante á aficionado de regenerador...!

—Sin embargo, te has puesto tan estirado, tan... En fin, dejemos eso, y vamos á charlar de las dietas como querías...

—Ya no me atrevo á preguntarte lo que te parece.

—Yo te lo diré sin que me lo preguntes. En primer lugar, has de saber que sobre este asunto hay opiniones...

—Eh, eh, Gedeón... ¡que ahora eres tú quien se estira...!

—Es verdad, ya ves como lo reconozco... Bueno... Hay opiniones. Unos dicen que sí y otros dicen que no.

—Lo mismo del chascarrillo del estudiante... ¿Y usted qué cree...? le respondió el profesor... ¿No te acuerdas?



—Sí... Y como sé que me lo aplicas, te replicaré que no opino precisamente ni una cosa ni otra.

—¡Eso sí que es raro...! Ni sí ni no...

—Claro... ¡Qué sé yo...! O lo que viene á ser lo mismo: por un lado está bien, por otro está mal.

—Eso es lo que á mí me parece también.

—¡Ya me suponía yo que coincidiríamos...! En esta época que aspira á demostrarnos que hasta los más puros ideales se basan en la materia, que antes nos parecía deleznable, nada más natural que cobre todo el que trabaja. Por eso es justo que los padres de la patria tengan su sueldo correspondiente.

—Sí; pero falta saber si trabajan de verdad, ya que hasta ahora se ha creído lo contrario. Y de todos modos, eso de pagar los hijos á los padres resulta un poco fuerte... Parecería más lógico lo contrario... Por eso es abusivo que los señores diputados cobren las dietas como se proyecta.

—¿Qué es un Congreso después de todo...? El Consejo de Administración de la patria... ¿Por qué no han de cobrar los consejeros, como sucede en todas las empresas...?

—No te olvides tampoco de los senadores, que también forman parte del coro directivo... ¡Que cobren también los senadores...! ¿Y qué son los diputados provinciales sino los consejeros de la provincia...? ¡Que les pongan sueldo...! ¿Y los concejales? ¡Del Consejo administrativo del Municipio...! ¡Que tengan dietas...! ¡Oh, tiempos benditos y admirables, que así recompensan todos los sacrificios ideológicos...! ¡A cobrar todo el mundo...! Pero ¿quién va á pagar?

—¡No digas esas vulgaridades...! ¡Quién va á pagar...! El país. Y retribuyendo á sus administradores tendrá verdaderamente derecho á exigirles el celo, la asiduidad y la pureza indispensables... Así se acabará la suspicacia de las gentes que piensan mal de algunos diputados, suponiendo que se dedican á hacer negocios al amparo de su investidura,

—Si los hay, ahora aumentarán sus ingresos con el sueldecito, porque todo es compatible... Y la suspicacia tomará otro rumbo, tal vez de peores consecuencias. Porque antes podía creerse alguna vez en la sinceridad de los que hablaban de sus sacrificios por la patria ó por las ideas; pero ahora no faltará una voz en los mítines electorales que ataje al que se atreva á recordarlos, diciéndole: “¿Vas por la dieta?”

—Siempre ha sido la política cosa de ricos; justo es que intervengan en ella también los pobres.

—Sí que hubo personas bien acomodadas metidas á arreglar el país, que aún sigue desarreglado; pero han sido más, infinitamente más, los que abrazaron esa profesión sin tener dos pesetas, y al cabo de los años los hemos visto con una regular fortuna... ¡Y eso sin dietas!

—La verdadera democracia exige el acceso á la gobernación del país de los hombres humildes, de los ciudadanos más modestos: obreros de la ciudad y del campo, intelectuales y manuales.

—Eso es una tontería con pretensiones cuando se dice en un pueblo como el nuestro, donde sabemos que esas clases, como las otras, son y serán manejadas por los más audaces ó por los más vivos... ¡Y en todas partes ocurre lo propio, digan lo que quieran nuestros novísimos tratadistas políticos...!

—Repito que esa es la verdadera democracia.

—Y yo digo que eso es una bengala... ¿No hemos visto obreros que llegaron á legisladores...? ¿No lo fueron casi todos los que legislaron siempre, salvo las excepciones que antes señalé yo mismo...? No hay que exagerar las cosas, pensando, por ejemplo, que todo labrador es un Cincinato...

—¿Hay derecho á exigirle á un ciudadano que abandone sus trabajos ó sus asuntos propios para ocuparse de los ajenos *gratis et amore*?

—¡Venturosos tiempos aquellos en los cuales fué un alto honor prestarse á esa exigencia, y se sufrían con gusto los trabajos, la cárcel y el destierro sin que se amortiguara el entusiasmo con tales persecuciones...!

—¡Qué nuevos horizontes se descubren para el porvenir!

—Es cierto... ¡Se va á aumentar el número de las carreras profesionales...! “¿Para qué estudia el niño?”, diremos á su padre. Y éste responderá, con el natural orgullo: “¡Para diputado á Cortes...! ¡Es un cargo muy bien retribuido...!”

—Y cuando las clases ahora injustamente rechazadas de la política militante puedan legislar en su beneficio, se acabará la miseria del país.

—Voy á decírselo á los que emigran, á fin de que se esperen, ó por si quieren preparar su candidatura para las próximas elecciones.

—Tal vez fuera oportuno que los mismos distritos se pagaran sus representantes...

—Ya hay casos de esos... Yo conozco á varios diputados que no viven de otra manera.

—Yo también... Pero ahora caigo, quedo Calínez, en que todo lo que tú has dicho pude yo decirlo igualmente.

—Y viceversa, querido Gedeón...

—Me parece que no nos hemos olvidado ningún argumento de los exigidos para el estudio y resolución del problema.

—Desde luego puedes asegurar que hemos dicho los más fundamentales.

—Yo no hago más que pensar, por si se aprueba el proyecto, en la suerte de esas familias privilegiadas que tienen una porción de padres...

—¡Gedeón, que no puede haber más que uno en cada una, piadosamente pensando!

—¡Si digo padres de la patria, querido Calínez...!

—¡Ah, vamos!

—¡Qué colección de sueldos se les va a colar de repente por las puertas!

—¿Crees tú que eso será una novedad?!

—¿Y habrá que pasar lista en el Congreso, ó tendrán los diputados que firmar en un libro para justificar la asistencia?

—No lo sé... Lo que me supongo es que el día de nómina no faltará ni uno.

—¿Y habrá anticipos?

—¡Qué duda cabe...! ¡Y hasta retenciones...! Ya veo los nuevos anuncios de la cuarta plana: "Dinero. Se facilita en buenas condiciones á diputados, sin distinción de ideas."

—¿Tú crees...? ¡La sagrada toga en manos de la usura...!

—Ya no va á ser toga, sino un uniforme de oficina.

—¡Vaya si da juego la sorprendente idea de Romanones!

—¿Pero es de Romanones...? ¿No la firman unos cuantos diputados?

—Sí, para que tenga legalidad...

—¡Eso es lo que se llama sacar las castañas del fuego!

—Con mano ajena, Calínez...

—Naturalmente, Gedeón, naturalmente.



Medio en serio, medio en guasa, musa, celebra á tu modo la quietud de nuestra casa... ¡Siempre cuando nada pasa es cuando aquí pasa todo!

Se enfurecen los carlistas y abren ruidoso proceso, sintiéndose obstructionistas contra Pepe en el Congreso...

Pero los ministeriales dicen con voz sosegada juzgando por las señales:

"¡No pasa nada!"

Guarde cada cual su puya y á ver, con cierta cautela, si cuando todo concluya pasa el acta de Tudela.

San Pedro, en unión de Allende, pone el veto en el Senado al aumento que pretende Burelius, bien de su grado.

Sin explicarnos el cómo la duda surge inflamada cuando nos dice Palomo:

"¡No pasa nada!"

Y así, aunque prendido el fuego, será de tercera clase y vendrán las bombas luego y pasará... lo que pase.

Dicen que desde el principio las fieras oposiciones suplantán al Municipio y al alcalde en sus funciones...

Que hay muchas cosas ocultas, que está la gente indignada... Se responde á estas consultas:

"¡No pasa nada!"

Cierto. Pero el mejor día, Francos, que ya está en un brete, dirá adiós á la Alcaldía y pasará... al Gabinete.

Al fin se trata, en efecto, de que en plazo perentorio se apruebe el magno proyecto del servicio obligatorio.

Y aunque unos conservadoras preparan su marejada, dicen los razonadores:

"¡No pasa nada!"

¡Puede...! Mas tan reformado pasará á la ley escrita, que va á estar, como el candado, lo mismo que una pasita.

El Congreso al fin concibe castigar al filisteo que echa las cartas que escribe de gorra por su correo.

¿Va á negarle, en su arrebatado, la papeleta de entrada?

Ya asegura el más sensato:

"¡No pasa nada!"

Pero en sesiones secretas y públicas, como es justo, puede que pasen las dietas que van á dar tanto gusto.

De nuevo la gente grita contra el ominoso impuesto, y hasta la opinión se agita por ver qué se hace con esto.

Para obligar á que acabe ¿no se armará una asonada...? Responde quien bien lo sabe:

"¡No pasa nada!"

Y aunque tantos nos irroga perjuicios, que nos subleva, ya el arriendo se prorroga. ¡No pasa nada...! ¡Una breva!

Véase en serio ó en guasa si de celebrar hay modo la quietud de nuestra casa... ¡Siempre, cuando nada pasa, es cuando aquí pasa todo!



## EL LIBRO DE LA FAMILIA

Por si eran pocas las preocupaciones que el cabeza de familia tenía en la cabeza, van muy pronto á entregarle un librito en el que cuidadosamente anote todo acontecimiento familiar de alguna importancia.

En el hogar doméstico no existían hasta ahora otros libros que los llamados el

libro de la compra y el libro de la lavandera.

Ambos eran llevados por el ama de la casa y en su texto ofrecían escaso interés.

Todo en ellos se reducía á las consabidas anotaciones: "Tomates... 15"; "carne... 1,60"; ó bien: "Cuellos... 3"; "refajos... 2"; "camisas... 5", etc., etc...

Claro es que por estos dos antiguos libros de la familia, podía deducirse casi con certeza el estado social y económico de los habitantes de cada domicilio.

Por los renglones del libro de la cuenta se llegaba con cierta facilidad á saber lo que la familia comía y lo que se mudaba de ropa, datos más que suficientes para deducir qué clase de personas formaban aquel hogar.

Familia en la que según los viejos libros se consumía un cuarto de kilo de carne y se daban á la colada una sábana y dos camisas, ni era ciertamente muy numerosa, ni llevaba el apellido de los Urquijos ó de los Comillas.

Pero, aunque esto era algo, no era todo lo preciso para conocer el verdadero estado civil de las familias, ni la situación actual de cada uno de sus miembros.

Y á remediar semejante deficiencia vendrá el nuevo libro con el que piensan obsequiarnos los senadores y diputados que velan por nuestra completa felicidad.

A cada cabeza de familia se le entregará un tomo en blanco, con la expresa obligación de ir en él anotando todo lo que de particular ocurra en el seno de la familiar agrupación.

¿Que le brota un diente al Benjamín de la casa...? Pues al libro con el detalle de si es canino ó incisivo el nuevo diente y con la descripción del regalo que los padres hayan hecho al ama de la criatura.

¿Que se casa la menor de las niñas...? Pues al libro con la fecha del feliz enlace, punto de residencia de los novios durante la luna de miel y decepción del marido al enterarse de la pequeña dote efectiva de su señora.

¿Que se muere el rico tío solterón...? Pues al libro en seguida con la noticia procurando disimular la alegría causada en toda familia por tan infausta muerte.

En realidad, el texto del libro citado va á ser de lo más sugestivo é interesante que darse puede.

Lo malo es que si el poseedor del volumen es sincero al llenar sus páginas, van á resultar muchos libros verdes.

DIA 5 DE MAYO (dirá, por ejemplo, alguna brillante página).—Me voy con la Pura á los Viveros. Mi cuñado va con el cuento á mi mujer, que entabla con esta fecha demanda de divorcio.

Estas íntimas confesiones serán, á veces, mucho más íntimas, y nos enteraremos entonces de mil detalles que hasta ahora no han salido á la superficie familiar.

DIA 15 DE AGOSTO.—Mi señora, que se halla fuera de cuenta, se queja de fuertes dolores... (Véase la página siguiente.)

DIA 16.—Siguen las molestias de mi Emerenciana. Sin embargo, la situación no se aclara en el día de hoy. Veremos mañana.

DIA 17.—Por fin, hoy, á las cuatro, ha dado á luz mi señora dos robustos infantes. Lo anoto con júbilo en este libro y por partida doble, ya que doble ha sido el

parto. La enferma sigue bien á la hora de cerrar esta página...

Y no digamos nada de las curiosidades que aparecerán en los libros de los *hombres solos* que constituyan un hogar ó que tengan su *cuartito de soltero* y su libro correspondiente.

Serán estos libros dignos de ser publicados por la biblioteca de *La Saeta*, ilustrados con *monos* más ó menos sicalpínicos.

Realmente, habrá el Estado de tener sumo cuidado en la entrega y reparto de estos tomos.

No se puede poner en manos de cualquiera un volumen que luego habrá de archivarse y en el que pueden constar secretos, imprudencias y hasta anécdotas privadas de subido color.

Al *cabeza de familia* que le coja la entrega del libro en blanco con ganas de hacer literatura, nos coloca una novela doméstica que ni Pueyo sería capaz de editar.

Precisa va á ser una gran cautela al desarrollar esta nueva costumbre.

Hay que enterarse á quién ó á quiénes se entregan estos libros destinados á fijar toda clase de chismes familiares.

No se puede entregar el mismo libro al que solo tenga mujer, que al que tenga mujer y diez ó doce chiquillos.

Se harán ediciones especiales para viudos, con las páginas orladas en luto, y para los *cabezas* de familia numerosa se harán verdaderos mamotretos y volúmenes á lo Morote, pero en blanco.

Supongan ustedes cómo será el librito que le entreguen á D. Eugenio Montero Ríos.

Ya estamos viendo su tamaño y ya estamos viendo el texto de sus hojas.

DIA TANTOS DE TANTOS.—*Mi hijo Eugenio se coloca de subsecretario de Instrucción pública.*

DIA CUANTOS DE CUANTOS.—*Mi hijo Avelino se coloca de cónsul en una gran capital extranjera.*

DIA TANTOS DE TANTOS.—*Mi yerno García entra en el ministerio de Estado.*

DIA CUANTOS.—*Mi yerno Martínez entra en la Fiscalía del Supremo.*

Etc., etc., etc...

¡Van á ser curiosos los libros de algunas dilatadas, *si que aprovechadas*, familias españolas.

Ganas dan pensando en esto de envidiar á ese mendigo que va gritando por las calles:

—¡Pobrecito ciego, huérfano y sin amparo...!

Porque siendo ciego y sin familia, está libre de llenar el nuevo librito de que quieren hacernos gracia nuestros paternales senadores.



#### LA MUERTE DE LAS TELEFONISTAS

El porvenir de las señoritas telefonistas está seriamente amenazado.

Hay quien, sin duda para vengar impaciencias sufridas, ha discurrido el medio de cobrarse los malos ratos pasados, y éste es el autor de un aparato telefónico que se ha expuesto en el Gran Palais,

de París, y que está llamando justamente la atención.

El aparatito es una verdadera maravilla, de tal ingenuidad y perfección, que sorprende al menos dispuesto para admirar estas cosas.

El funcionamiento de este aparato no necesita de intermediarios.

Cinco pequeños botones permiten al abonado telefónico formar él mismo el número con el que desea pedir comunicación.

Una vez formado el número solicitado, no hace falta más que darle una vuelta al manubrio ú oprimir el botón y la comunicación se establece automáticamente.

Si la persona á quien se llama está ausente ó se halla en comunicación con otro abonado, una atenta señal nos lo participa, para que no perdamos el tiempo.

Para evitarnos la molestia de volver á pedir comunicación, un timbre nos avisa de que ya podemos hablar libremente. El número pedido aparece sobre el aparato.

Es inútil además preocuparse de que nuestra conversación pueda ser sorprendida, porque un pequeño *comptoir* automático nos aísla.

Esta es la sumaria descripción del aparato expuesto en París.

De su bondad da idea el haber sido aceptado ya por 33.000 abonados en California, que desde la zarzuela *Robinson* es sabido que es un *mágico país*, y por 12.000 ciudadanos chicaguenses, que han declarado que se encuentran muy satisfechos de esta admirable invención.

Ya lo saben las señoritas telefonistas. Un serio peligro las amenaza.

Por eso GEDEON se permite recomendarles que sean diligentes, atentas, cariñosas en el servicio que les está encomendado.

Porque así podrán contener la peligrosa invasión de los revolucionarios aparatos.

#### LOS VIEJOS EN CIRCULACIÓN

En un artículo del *Stand* se rompe una lanza en favor de los viejos.

No es cierto, dice el articulista, que después de haber remontado un hombre los sesenta años haya que retirarle de la circulación.

El *Stand* cita en detensa de su teoría muchos hombres insignes que continuaron á esa edad produciendo y trabajando con éxito.

Entre otros, señala los nombres del inventor de la estufa de gas, que á los setenta y siete años está hecho un pollo y con gas para rato.

Lord Sthatherona ha comenzado su vida activa en la política inglesa á los setenta y cinco años y se ríe de Montero Ríos, porque hoy que ha cumplido los noventa, va á la Cámara sin abrigo de pieles ni bufanda.

El célebre millonario yanqui Pierpont ha comenzado á los sesenta años las grandiosas especulaciones que han hecho de él uno de los reyes del dinero. Franklin fué nombrado embajador de los Estados Unidos á los setenta y un años. Víctor Hugo escribió su famosa *Histoire d'un crime* á los setenta y dos. Spencer terminó su maravillosa obra filosófica á los ochenta y cuatro años.

El cronista concluye con estas palabras: "A todo hombre le abre la vida un crédito de cien años. Al hombre toca que

ese crédito no se agote antes de tiempo."

Entre nosotros, ahí está terne y formidable nuestro gran D. Benito Pérez Galdós, y en política, no se diga, hay que modificar el refrán: cuanto más viejo... más político.

Por lo demás, ahí está el general López Domínguez. ¡Buena bromita les gastó á los doctores.

#### SOÑAR ES VIVIR

Cuando estamos durmiendo, la mitad inferior de nuestro cuerpo pesa más que la mitad superior.

Váyanse ustedes enterando.

Bueno; hay casos, como el de D. Bernabé Dávila, en los que hay que descontar la cabeza.

El cerebro es más ligero y los pies más pesados.

Si una persona se acuesta en una cama suspendida exactamente en el punto central de su peso, la cabecera empieza á levantarse lentamente, descendiendo, por lo tanto, la parte de los pies.

Al despertar la misma persona se produce en la cama una oscilación en sentido contrario y la cabecera desciende.

Esto es debido al hecho de que cuando estamos durmiendo la sangre del cerebro se va de juerga á otras partes del cuerpo.

Un médico puede hacer dormir en pocos segundos al hombre más desvelado oprimiéndole las arterias grandes del cuello, que llevan la sangre al cerebro, ó bien dándole á leer algunas poesías.

Se han registrado casos de ciclistas que se han dormido en el sillín de la máquina durante una larga carrera; de académicos que también se han dormido en su sillón, y de pianistas que han hecho dormir al público, pues en realidad, pueden estar despiertas algunas partes del cerebro y hallarse dormido el individuo.

Un hombre puede hablar, cantar, andar, escribir, resolver problemas matemáticos, y, sin embargo, estar en brazos de Morfeo.

Uno de los mejores poemas de Colevidge, *Khuba Khan*, es obra de un cerebro dormido.

La famosa *Sonata del diablo* fué una sorpresa para su compositor Tartini. Al despertarse una mañana se la encontró encima de la mesa de noche. La había escrito completamente dormido.

Es difícil decir qué parte del cerebro es la que duerme. El sentido del tiempo es más cuando dormimos que cuando estamos despiertos.

Unos experimentos realizados hace años con hombres y mujeres de veinte y treinta años de edad demostraron que el 59 por 100 podía despertarse al día siguiente, sin que nadie los llamara, á la hora que habían resuelto hacerlo al acostarse.

Otro de los hechos curiosos relacionados con el sueño es que cuando más dista del cerebro una parte del cuerpo duerme con menos profundidad.

Por eso Aguilera y Barroso se despiertan muchas veces durante la noche.

A cualquier durmiente se le despierta mejor tocándole los dedos de los pies que tocándole en los hombros.

Otros, ni á cañonazos.





EN LA CORRIDA EXTRAORDINARIA DEL SENADO

UNO DEL PÚBLICO.—¡Vaya un capote!  
FRANCOS.—¡Gracias, maestro!

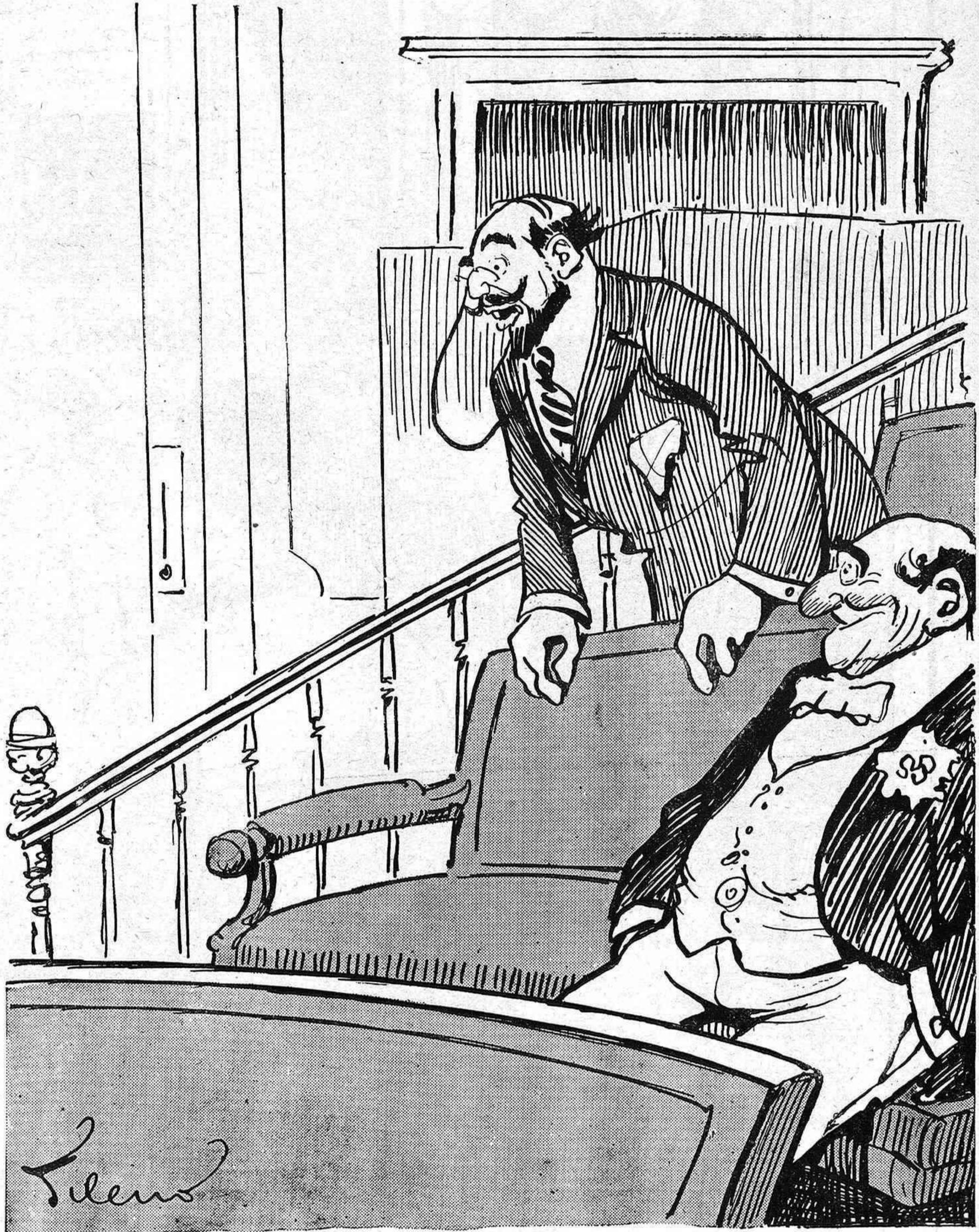


### EL LIBRO DE LA FAMILIA

D. EUGENIO.—A mí tiene usted que darme uno gordo también, como a D. Alejandro.

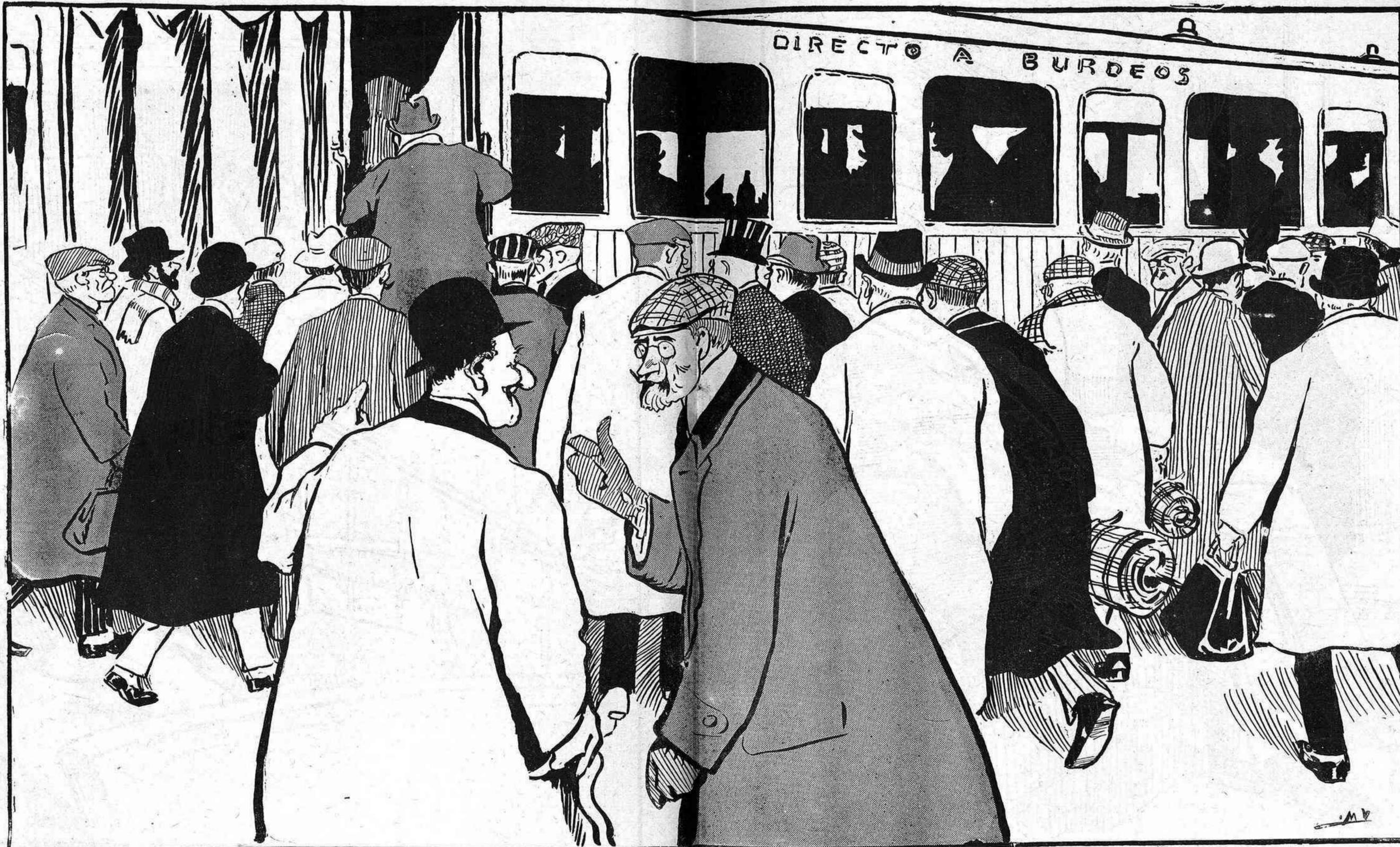
COBIÁN.—Y á mí lo mismo.

EL ENCARGADO.—Sí, sí... Hay una edición especial para ustedes con su suplemento correspondiente.



LA VOTACION DE LAS DIETAS

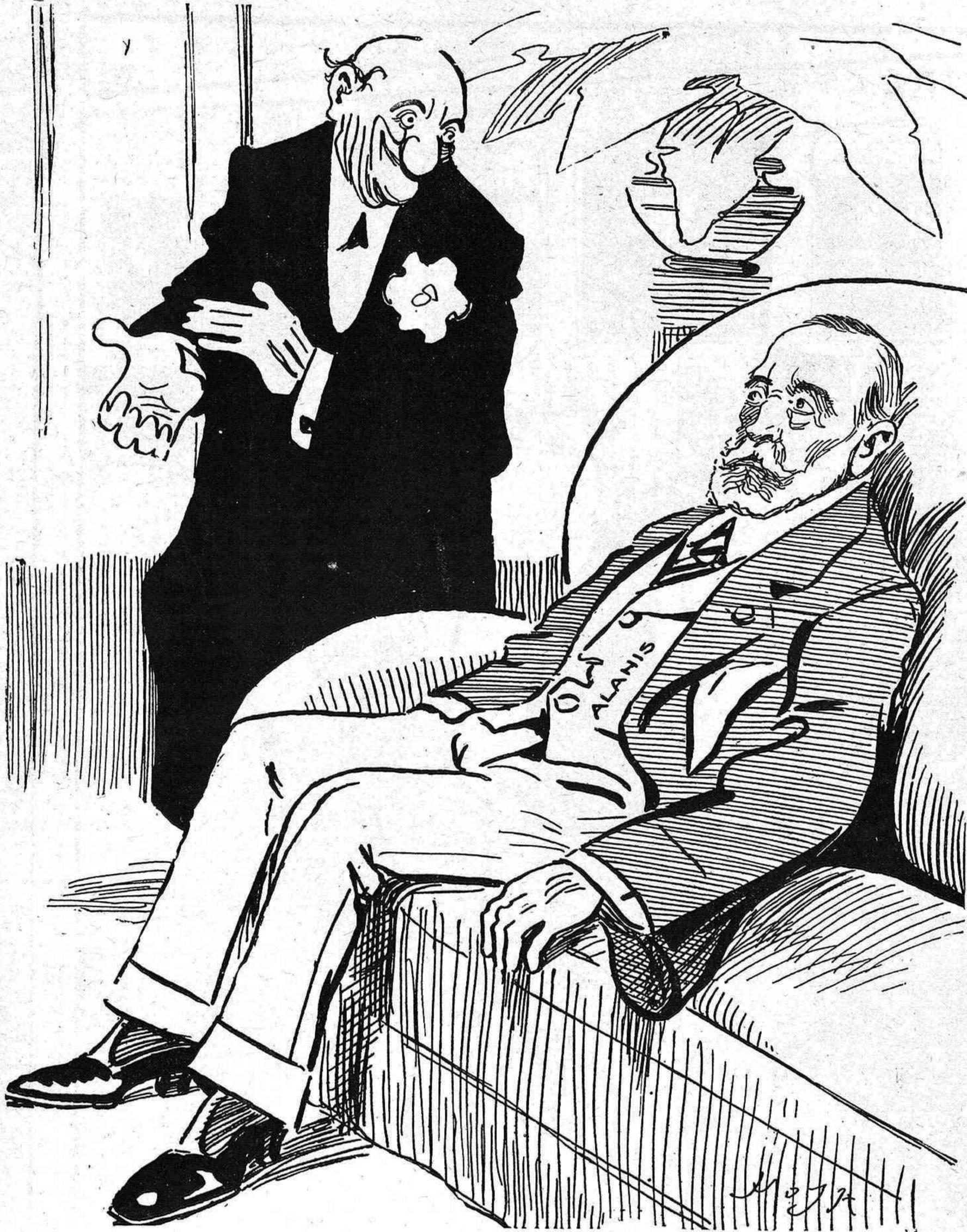
—Juan Palomo, sí



EN LA ESTACION DEL NORTE

GEDEÓN.—¿Pero qué es eso, doctor...? ¡Cuantos médicos juntos! ¿Dónde van ustedes?  
EL DOCTOR.—Vamos á Burdeos á establecernos.

M.V.



LA POBRE VICTIMA

GEDEÓN.—Pero hombre, señor Alanís, ¿qué ha sido eso?

ALANÍS.—Nada... Una sorpresa... Que al dar luz en la fábrica, yo me he quedado á oscuras.

## ¡GUAU! ¡GUAU!

Los perros que hablan se multiplican extraordinariamente.

En Plumstead, cerca de Kent, á pocas millas de Londres, vive un rival de *Don*, de *Terry* y de otro chuchó que pertenece á Mrs. Srahám Bell, ya famosos por sus raras disposiciones lingüísticas.

Este perro, no mister, naturalmente, dice de un modo claro, perfecto, el primer verso del himno nacional inglés *God save the King*.

Este fenómeno es un *foxterrier* que tiene grandes disposiciones para los himnos, porque ahora está aprendiendo la primera estrofa del canto de *La Marsellesa*.

*Buller*, que así se llama el nuevo perro prodigio, tiene cuatro años, y hace quince meses que estudia el inglés con más aplicación que un colegial.

Un periodista que ha tenido la originalidad de celebrar con *Buller* una entrevista, ha salido encantado, y dice que se expresa mejor que un loro de los más distinguidos.

No solamente habla con exquisita corrección, sino que conoce además todas las reglas de buena crianza.

Apenas entró el gacetero en la casa y pasó su tarjeta, *Buller* le hizo introducir, y le ordenó que se calzase, para mayor comodidad, unas zapatillas.

Después le saludó militarmente, elevando una de sus patas á la altura de su cabeza y exclamando con claridad perfecta: *God save our gracious King* (Dios salve á nuestro gracioso Rey).

Podéis imaginaros la estupefacción del periodista ante una cosa semejante.

Tan estupenda aventura ha motivado la siguiente carta, que el perro de Gedeón—nadie más indicado que él—ha traducido á la escena española:

“¿Me permites, querido amigo, ahora que tú eres un perro célebre, de robar un minuto á tu precioso tiempo? Yo no soy más que un perro vulgar, un perro de las últimas capas sociales, de lo que pudiéramos llamar el proletariado de la clase canina; pero que si tu espíritu nuevo fuese contagioso en nuestra raza, me apresuraría á fundar entre los chuchos españoles el partido tradicionalista.

“Me explico. Cuando yo he sabido que tú pronunciabas palabras humanas, me he sorprendido de una sola cosa: de la maravilla de los hombres.

“Sin ser un adulator de los astros que aparecen, aun á costa de empequeñecer tu mérito personal, encuentro naturalísimo que un perro de origen alemán hable.

“Me parecería muy lógico que además resultaras filósofo.

“Cuando una nación ha conquistado ó está para hacerlo la hegemonía del mundo civil, todos los seres vivientes, sin distinción de clases, participan de esta satisfacción.

“Repito. Yo estoy seguro que si te pones á hablar seriamente nos darás á conocer el sistema filosófico de tu predilección.

“Porque ¿es posible que un perro nazca y viva á la sombra de una Universidad alemana y no disponga para su uso particular de alguna teoría filosófica?

“En cuanto al valor de la pronunciación humana, créeme que está relacionado directamente con su forma. Tú dices

*hungen* sin esfuerzo. Tú dices *Kuche* con facilidad. La lengua alemana, que es la primera que conociste, te ofrece un tesoro de guturales inapreciable. Yo querría verte diciendo: *Queridísima dulce amiga*. No es posible, por grandes esfuerzos que realices.

“De todos modos, tú has hecho mal en inmiscuirte en privilegios de los hombres, nuestros tiranos muchas veces. Los hombres son egoístas y excesivamente presumidos; no debemos ofenderles con nuestros rápidos é increíbles progresos.

“Nosotros somos animales razonables, nos entendemos perfectamente, poseemos el medio de hacernos comprender según nuestros deseos, y, sobre todo, podemos vanagloriarnos en toda nuestra vida de civilización canina de no haber dado nunca una conferencia.

“La mayoría de los hombres ignoran todo esto, ¡y qué pocos de los que presumen conocernos saben lo que somos y lo que valemos!

“En fin, la prueba de que al saber que un perro estaba en condiciones de hablar han exclamado: “¡Caramba, qué perro tan inteligente!, ¡es una cosa extraordinaria!”

“Yo protesto. Yo soy un perro de los más modestitos, y no me pasa ni remotamente por la imaginación el hacer la competencia á los loros.

“¿Has conocido un animal tan estúpido, tan desesperante como el loro?”

“Y, sin embargo, un loro hablará siempre mejor que tú.

“Poseer el don de la palabra no significa nada. ¿Tú no has sentido á los hombres discurrir?”

“En ocasiones hacen perder hasta la intención de hablar. Ellos mismos dicen á veces con desprecio: “Hemos llegado á los tiempos en que las bestias hablaban...”

“No, querido amigo, no seamos de aquellos animales... *Febo*.”

Y es verdad.

Si los perros llegasen á dominar la palabra, ¿para qué servirían entonces la mayor parte de nuestros oradores?



## ¿Y COMO NO...?

Ya se han concluido las 46 revoluciones que á un tiempo habían estallado en América del Sur.

¿Y cómo no...? Si siempre pasa lo mismo.

Las revoluciones sudamericanas duran lo que la espuma de los refrescos á la soda.

Y esto, que es una verdadera *soda* para los revolucionarios, es una gran ventaja para los países respectivos.

Porque en media hora se enteran de todo y saben si el régimen constituido cae ó se sostiene otro poco.

Ya sabrán ustedes lo que á Sarah Bernhardt le ocurrió en una república del Sur de América. En el primer entreacto entró en su cuarto á felicitarla el presidente de la República. Y en el segundo entreacto penetró un nuevo señor, y ya nuevo presidente, á saludarla en nombre del Estado. Durante la representación del acto se había hecho la revolución y se había cambiado de presidente.

La rapidez es la única ventaja de aquellas convulsiones populares, sin las que no pueden vivir los habitantes de tales países.

Tan no pueden vivir sin ellas, que hasta Méjico, en donde ni Granés había conocido otro presidente que no fuese Porfirio, se ha visto ha poco perturbada por la revolución.

El *chino viejo* ha tenido la desgracia de tropezar con un *Madeiro*, ni más ni menos que si circulase por las calles de esta villa del oso y de la Cooperativa.

Pero á los dos días de lucha ya le habían zurrado la badana al rebelde, y ya estaba el general Díaz tan á gusto y tan dispuesto á ahorcar á *Madeiro* en cuanto pueda.

Y en el Brasil, ídem de lienzo. También ha triunfado el Gobierno; pero ¡de qué modo...!

Los cándidos rebeldes (llamados así porque los mandaba el almirante Cándido) pidieron aumento de sueldo, disminución de trabajo, supresión de castigos y chocolate con bollo. El Gobierno y las Cámaras deliberaron valientemente, y, tras encarnizada discusión, acordaron no hacer caso á los sublevados, si bien se les daría mayor sueldo, menos trabajo, ningún castigo y el chocolate con ensaimada en vez de bollo, porque siempre es más blanda y más dulce la ensaimada que el mojiçón.

Y ¡claro!; con tan valiente y fiero proceder los sublevados *se sometieron*, y la revolución marítimo-cómica terminó como por ensalmo.

Ahora empezarán Chile, Nicaragua, Bolivia, y puede que Chamba, *con las mismas*.

Pero ya verán ustedes como en seguida se resuelven los conflictos, cómo ha sucedido en el Brasil y en Méjico.

Lo que sí convendría á los Gobiernos es tener cuidado al nombrar sus almirantes de escuadra. Porque en Portugal la sublevó Cándido dos Reis y en Brasil otro Cándido por el estilo. ¡Mucho ojo con el nombrecito, porque se las trae! Y donde menos se piensa salta un Cándido que á los más avisados vuelve locos.

Y nada más por hoy.

Hasta que estalle la próxima.

Que será mañana ó pasado.

¿Y cómo no...?



## ¡EL PAPEL VALE MAS!

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

Hemos recibido hace un mes, sobre poco más ó menos, el ensayo titulado *El nuevo liberalismo*, de D. Melchor Almagro, leído por su autor en el Ateneo el mes de Mayo. Lo leyó el mes de Mayo y lo ha publicado el mes de Noviembre. Esta tardanza suya justifica la nuestra. Bien se puede tardar un mes en hablar de un libro que ha tardado cinco meses en publicarse.

No tuvimos el gusto de escuchar su lectura, y por eso ahora, al leerlo, nos ha sabido, naturalmente, á cosa nueva. Y añadiremos que, además de nueva, nos parece buena. D. Melchor Almagro es un joven de talento, muy culto y que ha sabido sacar partido de sus viajes por el

extranjero. No es extraño, pues, que escriba bien y, sobre todo, que piense bien, que es de lo que se trata. En *El nuevo liberalismo* demuestra que sabe lo que se trae entre manos. Está bien orientado. Es un hombre modesto. Se ha anticipado á los españoles del porvenir, puesto que ya ha estudiado su Kant, como desea Maetzku.

A nuestros constantes cuanto escasos lectores tal vez les escandalicen estas líneas, que juzgarán un bombo estrepitoso. Puede que lo sean; pero para desvirtuarlas, vamos á imitar al propio don Melchor Almagro dándole un palo, anticipándonos al porvenir.

D. Melchor Almagro se entregara a la política, puesto que en este ensayo demuestra también una afición... Se entregará á la política, será diputado como todo el que lo es en este país; formará parte de tal ó cual grupo, de ésta ó de la otra comisión; aceptará luego un puesto cualquiera, seguirá subiendo... Y en la práctica de su carrera se olvidará seguramente de la bella teoría expuesta en *El nuevo liberalismo*, como hicieron los que "le han precedido en el uso de la palabra" y del folleto.

Y si así lo hace, como es de temer, Dios se lo demande, y si no, se lo premie, para decirlo á la manera clásica que escuchará el día en que empiecen á cumplirse nuestros tristes vaticinios



No negamos nosotros que Salvador Martínez Cuenca escribe bien, en estilo pulcro y á veces poético; pero sí diremos que nos resulta demasiado triste.

Ahí está su libro *Cuentos pasionales* para no dejarnos por embusteros. Y el lector que se atreva á sostener lo contrario de lo que decimos, es tan triste como el propio Martínez Cuenca.

Claro está que la tristeza, ni aun hablando en broma puede considerarse como un defecto; pero á nosotros, que somos alegres de nuestro, nos desagrada; ¿para qué ocultarlo?

Martínez Cuenca es joven; seguramente se tomará una copita de vez en cuando, se embarcará con frecuencia para Citeres (no podemos decirlo con más delicado eufemismo), hará, en fin, *lo suyo*, como cada hijo de vecino... ¿Cómo se le ocurre después amargarse la vida escribiendo esas cosas tan tristonas?

¡Es particular! A casi todo el mundo le sucede lo propio cuando da en la flor de escribir para el público! Raro es el escritor que no ha empezado quejándose como si fuera el hombre más desventurado de la tierra. Y hay muchos que continúan quejándose toda la vida, y al fin consiguen lo que buscaban: ¡ser unos desgraciados!

¡Animarse, animarse, joven Cuenca!



## ...y armas al hombro

Como hace algunos días que Canalejas no declaraba nada ante los periodistas, la otra noche estuvo en la Asociación de la Prensa para hacer sus correspondientes declaraciones.

Esta vez no fueron políticas, y por eso á todos nos gustaron mucho.

¡Qué conferencia tan admirable!

Y esto va dicho en serio, pues no quita lo uno para lo otro.

Por lo mismo que fué de primer orden, y que en ella declaró D. José que el título que más le enorgullece es el de periodista, dan ganas de pensar que toma el pelo á Pifartos cuando le saluda con efusión, diciéndole:

—¿Cómo va, compañero?



No lo saben ustedes?

Dentro de unos días tendremos el gusto de recibir nuevamente la visita de El Mokri.

La visita es oficial, porque si no, no habría para qué anunciarla.

Viene á ratificar el tratado con Marruecos, según noticias que no es de creer equivocadas.

Vamos, que no se habrán equivocado, y dirán ratificar por rectificar.

Veremos si para la ratificación es su estancia en Madrid tan larga como para el acuerdo.



El Sr. Merino ha vuelto á estar enfermo unos días. Pero ya está mejor.

Estas dos líneas se publican, desgraciadamente, con demasiada frecuencia.

Y es que el conde de Sagasta se enfría con facilidad en cuanto tiene que cumplir alguna misión interesante propia de su cargo.

Así se ha enfriado siempre que hubo una huelga.

Las cuales, como era natural, se calentaban en cambio.



Y á propósito de huelgas.

Hay una en Palma de Mallorca, promovida por la intransigencia de los patronos, según dicen los obreros, ó por la intransigencia de los obreros, según dicen los patronos.

Cuando escribimos estas líneas no lleva traza de resolverse, ni sabemos cómo se resolverá.

Y hay que andar con cuidado, porque esta huelga es una de las más delicadas.

Es de vidrieros.



Noticia más ó menos lírica:

"A consecuencia de haber dimitido el maestro compositor D. Tomás Bretón el cargo de delegado regio de la Escuela Nacional de Música y Declamación, se ha posesionado del mismo, con carácter interino, el subsecretario de Instrucción pública, Sr. Montero Villegas."

¡Claro, hombre, claro!

Con carácter de interino...

¡Como está en la Subsecretaría de Instrucción!



En la información política de un estimado colega nos encontramos el jueves con un largo suelto, titulado:

"La sesión secreta del Congreso."

En él se relataba detalladamente cuanto ocurrió en esa sesión, celebrada el

miércoles, que, á decir verdad, no fué muy interesante.

Por esto, por lo otro y por lo de más allá, la cosa no tiene mucho de particular.

Pero, de todos modos, si se reseña después lo que pasa en esas sesiones: ¿para qué llamarlas secretas?



El joven senador ¡por Madrid, nada menos!, D. Carlos Prast, habló en el Senado contra el actual Ayuntamiento de la villa y corte.

Se había anunciado con tanto estrépito la dichosa interpelación, que, la verdad, su explanante nos dejó aplanados.

Porque, ó no sabía nada terrible, ó no tuvo arrestos para decirlo.

Así que no se le pudo dar un bombo.

Un bombón y gracias



Los corredores de comercio han informado ante la Comisión correspondiente, para pedir que se limite el número de los individuos que ejercen su misma profesión.

Tendrán razón, puesto que así lo piden. Y, sobre todo, se ve que buscan la comodidad.

Porque cuantos menos haya, podrán correr más á gusto los corredores.

No olviden, sin embargo, que aquí el que no corre vuela.



Una noticia económica.

"La Comisión de presupuestos del Congreso ha acordado incluir los vinos en la rebaja que se concedió en el transporte de los productos de la tierra."

¡Lo que perturban la vida la economía y la hacienda!

Por lo visto, antes de esa inclusión, los vinos no se consideraban como productos de la tierra.

¿Sería por alusión al agua que suelen tener algunos?



El presidente del Consejo ha celebrado detenidas conferencias con los señores Cobián, Aznar y García Prieto, á quienes visitó en sus respectivos ministerios.

Después de esas visitas fué á almorzar con el Sr. Díaz Moreu.

Al saberlo Arias Miranda, ministro de Marina, aunque les parezca á ustedes extraño, se le indigestó el almuerzo. Sin haberlo probado siquiera.



Una comisión del Ayuntamiento de Vigo, que gestiona la substitución del impuesto de Consumos, ha visitado al director general de Administración local, solicitando que se autorice la supresión del impuesto sobre huecos que allí existe.

Ante las amables palabras que sobre la probable supresión del impuesto de los huecos escucharon, la comisión salió muy hueca del ministerio.

IMPRENTA «PRENSA ESPAÑOLA»  
Serrano. 55. Madrid.



**LEA VD.**

todos los domin-  
gos **BLANCO Y  
NEGRO**, la más  
interesante de  
las Revistas ilus-  
tradas.

**52 PÁGINAS**

**30 CENTIMOS**



NÚMERO  
10 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN

España: Semestre, 3 pesetas  
Año, 5 id.  
Extranjero: Año, 8 francos

## APIOLINA CHAPOTEAUT

NO CONFONDIRLA CON EL APICL

Es el más energético de los emenagogos que se conocen y el preferido por el cuerpo médico. Regulariza el flujo mensual, corta los retrasos y supresiones así como los dolores y cólicos que suelen coincidir con las épocas, y comprometen á menudo la

## SALUD DE LAS SEÑORAS

PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias

## DUPONT FILS AINÉ & C<sup>ie</sup>



### Nueva CAMA MECÁNICA

metálica aséptica  
PATENTADA S. G. D. G.

9, rue Hautefeuille, PARIS

Envío franco del catálogo ilustrado  
Especifíquense bien la razón social y las señas. Tel. 827-75

## Jabón Medicinal

DE

# BREA

Marca LA GIRALDA

Precio: 3 pesetas la caja  
con tres pastillas.

Se vende en todas las Farmacias, Perfumerías y Droguerías.

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Comp.<sup>a</sup>  
SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.

SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.

## BLANCO Y NEGRO A B C Y GEDEON

El público puede solicitar estos periódicos en los siguientes puntos del extranjero:

### FRANCIA

París. P. Rosier, 26, Rue Richelieu. Librería. Madame Schneider. Bd. Montmartre en face le n.º 2. Kiosque núm. 54.  
Hachette y C.<sup>a</sup>, III, rue Reaumur.  
M. Muller & C.<sup>a</sup>—146 fg. St. Denis et rue d'Alsace, 25.

San Juan de Luz. Librería González-Font. Plaza Luis XIV, n.º 6.

Biarritz. Víctor Tujaque. 16, rue Gambetta.

Argel. Felipe García. Avenida de Buzareah, 35.  
Federico Ibáñez. 30, avenue de Bouzareau.

Orán. Francisco Aura. Rue Alsace Lorraine. 28.

Toulouse. Adele Addé, Allées Lafayette, kiosque  
Bayona. M. Castet. Rue d'Espagne.  
Burdeos. M. Gorgeot. Quai de l'Intendance.  
Salies de Bearn (Bajos Pirineos). Librairie Jeanne D'Albret.

### ALEMANIA

Berlín. Georg Stilke. Doratheensts, 72/77.

### INGLATERRA

Londres. J. Vachon. 15, Wardour St.  
Emile Pelletier. 56, Charlotte St.  
Fitzroy Sq. librería.

J. Barriere y C.<sup>a</sup> 17, Green Street-  
Leicester Square, London, W. C

Glasgow. Cafaro Brothers. 71, Dundas St

### ITALIA

Torino. Nicola Brunotto. Via Po angolo, piazza  
Castello

Milán. Cesareo Casiroli. Corso Vittorio Emanuele, 1.

## EL MEJOR, EL MAS ESPUMOSO E HIGIENICO DE LOS JABONES

ES EL

## JABON HIEL DE VACA



## MARCA "LA GIRALDA"

SOLICITASE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERIAS DE ESPANA  
Y EXIASE SIEMPRE LA MARCA REGISTRADA

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía  
ROSARIO. Droguería del Aguila.

CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Molces, Iquique; Julián Cabañero, Tacna.

SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.

HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.

SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.

ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.

MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508

SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de señores Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Luíña, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.



## ESTÓMAGO

Curación segura de los enfermos del estómago é intestinos

Un medio siglo de éxito

## ELIXIR del D<sup>r</sup> MIALHE

PROFESORA LA FACULTAD DE MEDICINA, 8, RUE FAVART, PARIS  
Farmacias y Droguerías: Alera, 166 Napoles, Barcelona.

# AGUA DE AZAHAR

Marca

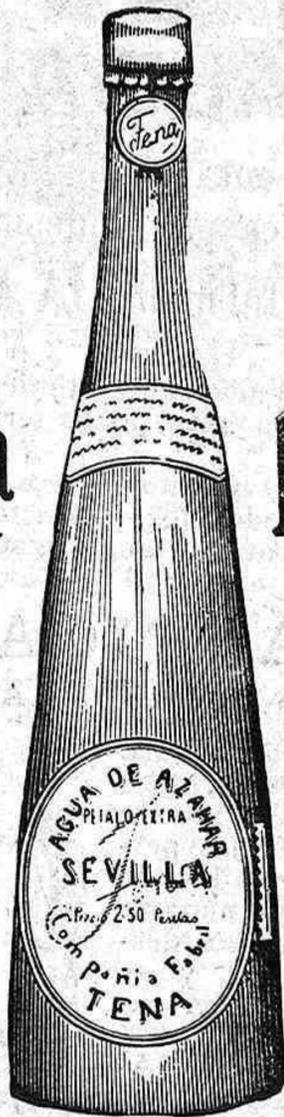
Marca

La Giralda

La Giralda

Sevilla

Sevilla



La mejor AGUA DE AZAHAR y el más eficaz medicamento para la curación segura y el alivio inmediato de todos los padecimientos nerviosos y del corazón.

LEA E EL INTERESANTE PROSPECTO QUE ACOMPAÑA A LAS BOTELLAS

PRIMERA CALIDAD: 2,50 PESETAS BOTELLA

De venta en las principales Farmacias, Perfumerías y Droguerías de toda España

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001.

CHILE. Sres. Weir Scott & C.º, Santiago y Valparaíso.

SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.

HABANA. Doctor F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía. "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo. "La Reunión", Teniente Rey, 41.

SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.

GUAYAQUIL (Ecuador). Aquiles Maruri.

MEXICO. En todas las principales Farmacias y Droguerías. Agente general, don Donato Blasco, Apartado 3.508.

SAN JUAN DE PUERTO RICO. Sres. Cerecedo, Hermanos y Compañía, Suce-  
tores "El Colmado".

BOSTON, Mass (U. S. A.). Sres. Lockwood, Brackett & C.º 222 Ttate Ttreet.

EL PREPARADO MAS NOTABLE Y ÚTIL DEL MUNDO!

**CITRATO DE MAGNESIA**  
EFERVESCENTE DE

# KING

La primera introducida en Europa. Ha merecido la aprobación de los más eminentes médicos de Europa, el patrocinio de las Familias Reales, y el uso de todas las clases.

El Citrato de magnesia efervescente King, es indispensable en todas las familias, pues como purgante no tiene rival, no irrita, ni produce dolores de ninguna clase, siendo muy indicado para purificar la sangre, para las enfermedades de la piel, jaqueca pertinaz, mareo, digestiones difíciles, etc., resultando un delicioso refrescante tomado en dosis reducida, y un gran preservativo para las enfermedades epidémicas.

Se previene al público que se fije si el nombre de W. W. King está impreso en el envoltorio amarillo, además del precinto de colores con la firma del inventor, sin la cual no es legítimo.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS  
AGENTE GENERAL EN ESPAÑA Y PORTUGAL: A. ROS PUJATO. — BARCELONA

## PARADISIA

Parfum Exquis

### GELLÉ FRÈRES

PARIS



## ESTRENIMIENTO

curado con la

### CASCARINE LEPRINCE

Acción regular  
Laxante perfecto

De venta en todas las Farmacias.

D. LEPRINCE  
62, Rue de la Tour, PARIS



Segun GUBLER, TROUSSEAU, CHARCOT

## VALERIANATO PIERLOT

remedio poderoso é inofensivo contra

NEURALGIAS \* ENFERMEDADES NERVIOSAS

26, Rue Saint-Claude, Paris y principales farmacias.

## DUPONT FILS AINÉ & C<sup>IE</sup>

9, rue Hautefeuille, PARIS

TEL. 827-75

### COCHES PARA PASÉO

DE TODAS CLASES

Envío franco del catálogo ilustrado

Especifiquense bien la razón social y las señas



## 5 Cents en toda España



Lea Vd.

# ABC

# JABON MEDICINAL DE BREA

## Marca LA GIRALDA

LO MEJOR que se conoce para curar las enfermedades cutáneas.—Lavarse.—Afeitarse.  
Limpiar la dentadura.—Lavar la cabeza.—Quitar la caspa y desinfectar la piel.  
**EXIJASE SIEMPRE, PARA EVITAR LAS FALSIFICACIONES É IMITACIONES, LA MARCA REGISTRADA**

EL JABON DE BREA, marca La Giralda, está elaborado por un nuevo procedimiento químico-mecánico merced al cual se consigue que la brea, tan usada hoy, y con tan creciente éxito, por la terapéutica moderna, conserve todos sus principios balsámicos medicinales.

La ciencia médica, después de haberlo ensayado detenidamente en los hospitales y casas de Beneficencia, recomienda el JABON DE BREA, marca La Giralda, con preferencia á todos los productos similares conocidos hasta el día, por reunir este jabón, cual ningún otro, cualidades que le hacen irremplazable para evitar y curar todas las enfermedades de la piel y conservar el cutis terso y suave hasta la edad más avanzada.

### APLICACIONES PRACTICAS

#### PARA LIMPIAR LA DENTADURA

El JABON de BREA, marca La Giralda, purifica el aliento y hermosea la dentadura, evitando la caries, el sarro y las enfermedades dentales que tienen por origen el uso del tabaco.

Para emplearlo basta frotar el cepillo, humedecido con una poca de agua, sobre la pastilla y pasarlo seguidamente á la boca, en donde se forma un líquido espumoso que penetra en todos los huecos de la dentadura, sin alterar su esmalte, resultado que nunca ha podido obtenerse con los polvos y pasta dentífricos que, por limpiar raspando, concluyen por destruirlo.

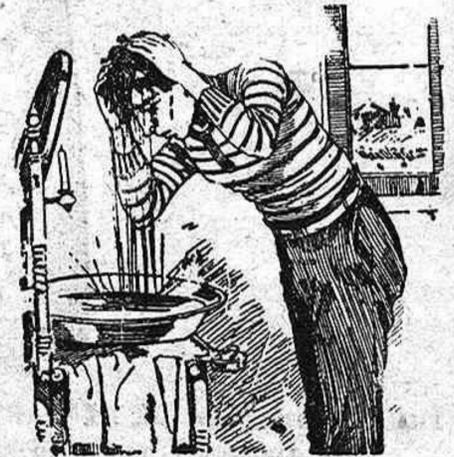


#### PARA LAVAR LA CABEZA

El JABON de BREA, marca La Giralda, debe ser usado diariamente por los niños y las personas amenazadas de una calvicie prematura.

Con su empleo desaparece la caspa y se impide la caída del cabello.

La eficacia del JABON DE BREA está demostrada por penetrar en el cuero cabelludo, haciendo desaparecer las causas que impiden la circulación de la savia que fortalece á la raíz.



#### PARA DESINFECTAR LA PIEL

EL JABON DE BREA, marca La Giralda, es de uso indispensable á todas las personas que están al cuidado de un enfermo ó en contacto directo con un foco de contagio.

Por sus altas cualidades desinfectantes, la piel queda perfectamente inmunizada de los gérmenes que son causa de graves y temidas dolencias.

¡Cuántas desdichas y cuántos sufrimientos se ahorrarían si todo el mundo cuidara de evitar la absorción por la piel de las distintas enfermedades que conspiran contra nuestra salud!



#### PARA AFEITARSE

El JABON de BREA, marca La Giralda, es el mejor producto para afeitarse. Sus altas cualidades balsámicas, que no posee ningún otro jabón perfumado, le hacen irremplazable para este uso.

No quema ni escuece jamás, por delicado que se tenga el cutis; ablanda la barba y evita la salida de los barrillos y granos.



**PRECIO: 3 PESETAS LA CAJA CON TRES PASTILLAS**

De venta en las principales farmacias, droguerías y perfumerías de España, Ultramar y Extranjero.

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. Garcia y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.—ROSARIO. Droguería del Aguila.—CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.—SANTIAGO DE CUBA. Sres Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.—HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.—SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.—ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.—MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508.—SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de Sres. Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Lufiña, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.